

## Capítulo 446 Técnica de movimiento antiguo

"¡Garras de Dragón Sangrientas!" El Jefe Long se abalanzó sobre Su Yang, con sus manos convertidas en garras, y un aura roja siniestra emanó de sus dedos.

Las cejas de Su Yang se crisparon al ver esta aura. Percibió una sensación peligrosa en esta técnica, y su instinto le decía que la evitara.

Por lo tanto, inmediatamente utilizó los Nueve Pasos Astrales para distanciarse del Jefe Long.

Un segundo después de que Su Yang saltara, las garras del Jefe Long golpearon el lugar donde estaba parado, provocando que la tierra se derritiera de una manera fea.

Si un ataque así hubiera caído sobre la piel de Su Yang, probablemente se derretiría instantáneamente.

"Veneno, ¿eh?". Su Yang reconoció rápidamente la naturaleza del ataque del Jefe Long. No era de extrañar que el Jefe Long actuara con tanta confianza justo ahora, incluso después de presenciar el veneno mortal del Escorpión Negro.

"Al igual que tu daga, mis técnicas de veneno pueden matar fácilmente a cualquiera que esté por debajo del Reino del Espíritu Soberano. No importa si eres un genio o un monstruo, si tocas mi veneno, morirás." El Jefe Long habló con una sonrisa.

Su Yang permaneció en silencio.

«Padre, ¿puedes encargarte de él? Si no, puedo matarlo por ti». La voz de Qiuyue resonó de repente en la mente de Su Yang.

Se giró para mirarla, ella tenía una expresión sutil pero preocupada en su incomparable rostro.

—No te preocupes. Su veneno es inútil si no puede tocarme —dijo Su Yang usando su sentido espiritual.

Luego se giró para mirar al Jefe Long y sonrió: "Ahora que tu factor sorpresa se ha ido, ¿qué harás? Mientras evite tus ataques, jamás podrás derrotarme".

—¡¿Pero puedes seguir evitándolos?! —El Jefe Long se abalanzó sobre Su Yang de nuevo, blandiendo sus garras como si fueran espadas.

"¿Acaso intentas golpearme? Deberías esforzarte más, o ni siquiera alcanzarás mi ropa", dijo Su Yang mientras esquivaba con indiferencia todos los ataques del Jefe Long.

Unos minutos de persecución después, el Jefe Long todavía seguía con dificultades para golpear a Su Yang, que estaba tan escurridizo como una anguila.

Los espectadores quedaron atónitos. Parecía que estaban viendo a dos personas jugando a la mancha, en lugar de dos personas peleando.

"¡Che! ¡Qué técnica de movimiento tan molesta!" El Jefe Long se rió disimuladamente ,mientras intentaba desesperadamente igualar la velocidad de Su Yang.

Sin embargo, a pesar de la gran diferencia en su base de cultivo, el Jefe Long no podía rivalizar con la velocidad de Su Yang, que era más rápida incluso que el viento.

¡No pasa nada! Aunque no pueda atraparlo, ¡mi límite de energía espiritual es mucho mayor que el suyo! ¡Agotará su energía espiritual antes de que yo esté a punto de agotarla!, pensó el Jefe Long.

Al ver la sonrisa confiada en el rostro del Jefe Long, Su Yang pudo adivinar fácilmente lo que estaba pensando y dijo: "Si piensas que puedes simplemente esperar a que agote mi energía espiritual, entonces tendré que decepcionarte, ya que tengo suficiente energía espiritual almacenada como para seguir esquivando así durante días sin descansar".

"¿Q-Qué...? ¡Imposible! ¡Como si fuera a caer en semejante trampa! Aunque tengas más poder que yo, ¡es imposible que alguien del tercer nivel del Reino Espiritual Celestial tenga más energía espiritual que alguien en la cima!", se burló el Jefe Long. Ni siguiera un niño caería en esa mentira tan obvia.

—No tienes que creerme, ya que tendrás que aceptarlo más tarde. De hecho, ¿por qué no aceleramos un poco?

Los movimientos de las piernas de Su Yang cambiaron repentinamente y su velocidad casi se duplicó instantáneamente.

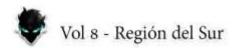
## "¡¿Q-Qué?!"

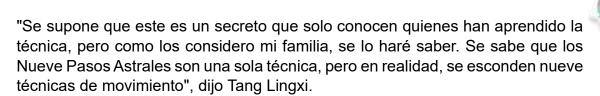
El Jefe Long dejó de perseguir a Su Yang al ver su desmesurada velocidad, que no dejaba rastro alguno. Sintió como si, como mortal, intentara atrapar un rayo: era simplemente imposible.

"¿Qué clase de técnica de movimiento es esa?" Incluso Qiuyue se sorprendió con los nuevos movimientos de Su Yang. Aunque parecían similares a los Nueve Pasos Astrales, eran más profundos y avanzados.

"Aunque parezca una técnica de movimiento diferente, en realidad sigue usando los Nueve Pasos Astrales, ¿sabes?" Tang Lingxi apareció de repente junto a Qiuyue y dijo.

¡Hermana mayor! ¿Qué quieres decir con eso? ¿Ha estado usando una técnica falsa todo este tiempo?





Los Nueve Pasos Astrales son una antigua técnica de movimiento, que existía incluso antes de la Era Primordial. Como su nombre indica, consta de nueve niveles de técnicas de movimiento, cada uno más fuerte y rápido que el anterior. Su Yang solo ha usado la primera técnica de movimiento hasta ahora, debido a su falta de cultivo, y ahora que ha alcanzado el Reino del Espíritu Celestial, finalmente puede usar el segundo paso de la técnica.

Después de escuchar la explicación de Tang Lingxi, Qiuyue no pudo evitar exclamar con voz sorprendida: "Si el segundo paso ya es así de rápido, ¿qué tan rápido será el noveno paso?"

Tang Lingxi sonrió y dijo: «En mi caso, al usar el noveno paso, puedo viajar de estrella en estrella en un abrir y cerrar de ojos. Incluso puedo desafiar las leyes del espacio y el tiempo y viajar a través del vacío, casi como la Grieta Dimensional».

Qiuyue se quedó sin palabras. Como era de esperar del Clan de Dios Asura, uno de los poderes más poderosos de los Cuatro Cielos Divinos. No solo su gente es increíblemente poderosa, sino también las técnicas que practican.

¡¿Qué eres, una maldita cucaracha?! ¡Deja de huir y lucha contra mí como un verdadero guerrero! El Jefe Long empezaba a irritarse y cansarse de las payasadas de Su Yang. A este paso, se quedaría sin energía antes de recuperar el Hacha del Dragón Negro.

"Si me estás diciendo que me quede ahí parado y deje que me toques con veneno, tendré que rechazar tu oferta", respondió Su Yang un momento después.

"¡Entonces no me dejas otra opción!" El Jefe Long dejó de perseguir a Su Yang y se giró para mirar en cierta dirección antes de correr hacia ella.

"¿¡¿?!?!" Qin Liangyu se quedó desconcertada cuando el Jefe Long de repente la miró con una mirada maliciosa.

"¡A ver si salvas a esta jovencita mientras esquivas mi ataque!", gritó el Jefe Long mientras sus garras envenenadas se acercaban a la aturdida Qin Liangyu.

